



► 5 Mayo, 2016



Una de las obras que pueden contemplarse (y escucharse) en la exposición 'Lo audio-visual', en el Cicus, hasta el 12 de julio. / Pepo Herrera

Y además...

LAS 'SECUENCIAS' DE LUCIANO BERIO

El ciclo de *Secuencias*, de Luciano Berio (1923-2003) han quedado en la historia como una obra de referencia para entender el virtuosismo instrumental en la era contemporánea. Los siempre valerosos integrantes de Zahir Ensemble han decidido dar a conocer estas partituras en cuatro conciertos monográficos. El 18 de mayo y los días 10 y 11 de junio proseguirán en el Cicus. La entrada es gratuita.

JAZZ EN MAYO Y A LO GRANDE

El Festival de Jazz de la Universidad de Sevilla cumplirá 20 años en 2017. Este año, el certamen se extenderá entre los días 6 y 14 de mayo. Reggie Washington Quartet, Ralph Towner & Paolo Fresu, Andalucía Big Band y Tim Berne Quintet integran el apartado puramente musical. Más información en la web: www.teatrocentral.com.

Arte que no muere pero sí provoca

El Cicus de la Universidad de Sevilla acoge hasta el 12 de julio la exposición 'Lo audio-visual', una atractiva e inusual compilación de trabajos consagrados al arte sonoro

I. G. Cabral
SEVILLA

► Si hay un capítulo en la historia del arte moderno que huye de cualquier clasificación, híbrido por naturaleza, complejo y atractivo como pocos ese es el del llamado arte sonoro. Casi siempre interdisciplinario, el arte sonoro toma los ropajes más heterogéneos, camuflándose como escultura, instalación, películas o estrictos dispositivos sonoros. En el Centro de Iniciativas Culturales de la Hispalense (Cicus) están, o deberían estar, convencidos de que su afán debe ser el más difícil todavía. Por eso el arte sonoro ha llamado a las puertas de su sede de la calle Madre de Dios. Desde ayer y hasta el 12 de julio puede verse la exposición *Lo audio-visual. Arte sonoro en las colecciones de 1995*.

«Este proyecto refleja el interés de los coleccionistas de la Asociación 1995 por los nuevos lenguajes artísticos. Lo hace además en un marco como el Cicus, que condensa algunos de los valores fundamentales para la

asociación: la formación, la investigación como actividad generadora de conocimiento, la difusión en tanto que búsqueda de nuevos públicos para el arte contemporáneo», según explicó ayer Jaime Sordo, portavoz de 1995, organización que aglutina a un importante número de coleccionistas privados en España.

«El foco de interés de esta exposición lo conforma la confluencia entre las dimensiones visual y sonora, los dos grandes vectores que condicionan nuestra percepción del mundo», detalló la comisaria de la muestra, Alicia Ventura.

El conjunto de prácticas artísticas que aquí se presentan exploran las posibilidades que participan de una cualidad esencial del arte de nuestro tiempo: la mezcla de técnicas y formatos, «todo vale en aras de la expresión». Aunque, en este caso, la expresión ha de ser, en última instancia, forzosamente sonora.

Porque esta exposición suena. Y es esta cualidad que, como espectadores,



Una exposición en la que importa es nuestro sentido de la escucha. Oídos abiertos y mente abierta para la nueva ¿música? / P. Herrera

debe captar nuestra atención cuando deambulemos por estas salas. «La atención a la riqueza de las relaciones paradójicas, poéticas, siempre fructíferas, que se puedan establecer entre el sonido, la imagen, el espacio o el lenguaje determinan la selección de obra para la muestra», detalla Ventura tirando de discurso reflexivo. Pero, en resumidas cuentas, lo que aquí importa es oír. Y de nuestra escucha puede venir también la provocación. Pocos escándalos ha habido mayores en la historia del arte del siglo XX que los suscitados por la música.

Los artistas que componen la muestra son Eder Santos, Sergio Prego, Begoña Montalbán, Paco Guillén, Ignacio Llamas, Federico Guzmán, Glenda León, Manu Arregui, Coco Moya e Iván Cebrián, Zsolt Asztalos, Leslie Deere, Iñaki Bonillas, Juan del Juanco, Pep Fajardo, Samuel Ortí y Nelo Vinuesa, Susan Philipsz, Mario García Torres, Adam Pendleton y Arturo Hernández Alcázar. ■



► 5 Mayo, 2016



Las salas del Cicus albergarán hasta el próximo julio una exposición sobre arte sonoro con artistas internacionales

FOTOS: JUAN FLORES

«Lo audio-visual»: una exposición a la que pasen, escuchen y toquen

► El Cicus presenta una muestra con obras de la Asociación de Coleccionistas 9915

MARTA CARRASCO
 SEVILLA

No es una exposición habitual. En esta más que pasear por delante de las obras, hay que escucharlas, sentir las e incluso tocarlas para que alguna de ellas se convierta en ese momento en la verdadera obra de arte.

«Lo Audio-Visual» es una muestra además que se compone de obras de particulares, en concreto coleccionistas de la Asociación 9915 que preside Jaime Sordo.

La muestra está comisariada por Alicia Ventura y los artistas que la componen son: Eder Santos, Sergio Prego, Begoña Montalbán, Paco Guillén, Ignacio Llamas, Federico Guzmán, Glenda León, Manu Arregui, Coco Moya e Iván Cebrián, Zsolt Asztalos, Leslie Deere, Iñaki Bonillas, Juan del Juanco, Pep Fajardo, Samuel Ortí y Nelo Viñuesa, Susan Philipsz, Mario García Torres, Adam Pendleton y Arturo Hernández Alcázar.

«Hay veinte piezas de diecinueve artistas y de nueve coleccionistas españoles. Hay artistas de todas las ge-



Jaime Sordo, Alicia Ventura y Domingo González ante una de las piezas

neraciones. He realizado una selección entre 40 piezas que me hicieron llegar. Yo les pedí que el sonido fuera protagonista», dice la comisaria Alicia Ventura, que une a su condición de comisaria la de músico, y por ello está siempre interesada por cómo el arte utiliza el sonido, «quería que fuera el protagonista o al menos algo muy relevante en la obra de arte, y que al menos la imagen no tuviera sentido sin el sonido».

Las paredes desnudas y sin enfoscado de exposiciones del Cicus ha sido el espacio escogido, «es un lugar con un

**Las piezas
 La mayoría de las obras se pueden escuchar y el público puede interactuar con las mismas**

punto underground fantástico. En España no se hace casi ninguna exposición de arte sonoro. En el siglo XXI es normal que el arte sea sinestésico: tenga sonido, olor y tacto».

La muestra hace un recorrido sobre lo que ha sido el arte sonoro, «hay piezas que vienen de la performance, del objeto, del paisaje sonoro, de la voz, y en esta muestra encuentras esos cuatro o cinco guiones. Hay un cuadro de Kandinsky que es la interpretación visual de la Quinta de Beethoven, pues bien en esta exposición hay una pieza de Iñaki Bonillas que interpreta una partitura que tocaba su padre, o una de Juan del Junco de la colección DKV que graba los sonidos de los pastores con los rebaños de cabras..., o piezas protesta como la de Fede Guzmán, con un regadera, una marihuana artificial y el sonido reggae, protestando por cómo se ve Jamaica desde el exterior».

Según Alicia Ventura, hay piezas que fueron el inicio de esta muestra como la de Asztalos, que viene de la Documenta de Kassel que trata sobre reflexiones sobre la guerra, y la de Eder Santos. «También la pieza de la beca los Bragales que ganaron en la Laboral de Gijón, Coco Moya e Iván Cebrián, porque es una pieza interactiva, donde las piedras emiten un sonido cuando las tocas». Los sonidos de las piezas apenas se estorban, pero «hemos puesto obras potentes para que el espectador se concentre en ella».

Para Alicia Ventura aún no se ha perdido el miedo a coleccionar arte audiovisual, «pero los que saben comprar adquieren estas obras sin problemas». Hasta el 12 de julio se podrá escuchar el arte en el Cicus.